



Plurales del Parque Santander

Autor

Jheympi Farratd Moncada Gómez

Director

Wilson Ricardo Herrera Romero

Título por el que opta

Especialista en Educación para La Paz y Formación Ciudadana

Escuela de Ciencias Humanas

Especialización en Educación para La Paz y Formación Ciudadana

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2024

Índice

1. Contexto	3
2. Enfoque pedagógico	4
2.1 Las fases del cuidado	5
2.2 El espacio público	8
3. Objetivo general	10
4. Objetivos específicos	10
5. Metodología	11
6. Cronograma de actividades	16
7. Conclusión	16
8. Referencias	18

Plurales del Parque Santander

1. Contexto

El Parque Santander es uno de los lugares de patrimonio histórico, cultural y de tradición en la ciudad de Bogotá, antes llamado Parque San Francisco y conocido también como Plaza de las Hierbas. En algunas fuentes se dice que en este lugar originalmente se fundó la ciudad; allí quedaban para su entonces las casas de personajes de la historia como la de Gonzalo Jiménez de Quesada y la del Capitán Juan Muñoz de Collantes; a sus alrededores se organizaron las principales órdenes religiosas del momento las cuales en la actualidad podemos verlas ubicadas en el mismo lugar.

(Alcaldía Local de Santa Fe., Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Parque Santander.)

Este lugar icónico y lleno de memorias perteneciente al centro de la ciudad, tiene pocas probabilidades hoy de ser un sitio de disfrute como muchos otros del sector. El Parque Santander en este momento es un espacio de evidente descuido, hay desaseo, huecos en el piso, basura y su ambiente no es agradable. Quienes lo habitan en la actualidad de manera permanente carecen de identidad y apego frente a él; artesanos, vendedores ambulantes, habitantes de calle y grupo de skate, son los grupos sociales que se encuentran dentro de este lugar hace más de una década, y desconocen el significado histórico y cultural del parque.

En la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. actualmente el Parque Santander está vinculado al proyecto “El Centro Vive” que tiene como propósito la recuperación del centro de la ciudad por su relevancia histórica, económica y por ser un eje turístico, comercial y cultural. Parte de las actividades realizadas por la nueva administración es la revitalización del espacio público, y para ello se pretende cambiar su apariencia hostil y de suciedad por algo estético que potencie aún más el turismo en esta zona. En dicho proyecto participan alrededor de 40 entidades del distrito con sus diferentes enfoques. Bajo este marco la Secretaria de Cultura una de las entidades líderes del proyecto ha invitado a varias universidades que se encuentran situadas en la localidad de La Candelaria, para que, desde la diversidad de sus programas, propongan iniciativas viables que contribuyan con los propósitos de revitalización del centro histórico de la ciudad. Partiendo de ello el semillero Arte y Arquitectura de la Universidad de América, formuló diferentes propuestas arquitectónicas para embellecer el Parque Santander y al

percibir que este lugar se encontraba cargado de significados de carácter social, propuso hacer una alianza pedagógica con una de las instituciones académicas del sector que contara con programas enfocados en áreas de ciencias sociales y humanas, a fin de idear un acercamiento con la comunidad para ser está incluida en la planeación; como resultado sale desde allí la invitación a participar con la propuesta “Plurales del Parque Santander”.

Esta propuesta está enfocada en el cuidado de lo público a través de la participación activa de los actores que habitan de manera permanente el parque. La idea es que se apropien del lugar en el sentido que conozcan y reconozcan su significado y valor histórico, y de manera simultánea sean ellos quienes cuenten la historia oficial, narrando a su vez lo que ha pasado dentro del parque en los últimos cuarenta años donde son ellos mismos quienes han tomado parte. De esta manera se busca visibilizar las experiencias de estos actores que son desconocidas por quienes van de paso.

2. Enfoque pedagógico

En el contexto de las sociedades contemporáneas, la promoción del bienestar y la convivencia pacífica se ha convertido en un imperativo moral y social. La promoción del cuidado tiene un papel fundamental en este proceso al proporcionar herramientas y perspectivas que fomentan la responsabilidad hacia los demás y hacia lo público. Plurales del Parque Santander sigue el enfoque pedagógico del cuidado, según las cuatro fases propuestas por Joan Tronto en su obra “Moral Boundaries”, y la perspectiva de Pablo González sobre el cuidado de lo público.

Tronto sugiere un modelo de cuidado que se configura en cuatro fases: preocuparse, hacerse cargo, brindar atención y recibir atención. Este marco no solo se centra en la ética individual, sino que también invita a reflexionar sobre cómo estas fases pueden aplicarse en contextos colectivos y comunitarios, como el Parque Santander, donde diversos grupos sociales comparten y construyen significados comunes.

Por otro lado, González aborda la importancia del cuidado de lo público como un componente esencial para fortalecer las instituciones democráticas y fomentar una ciudadanía activa. Desde esta perspectiva, el espacio público no solo es un escenario físico, sino un territorio simbólico donde se negocian y practican los valores de la democracia participativa y la responsabilidad cívica.

2.1 Las fases del cuidado

“Cuidar significa hacer todo lo que está a nuestro alcance para reparar y mantener el mundo de manera que podamos vivir en él de la mejor manera posible”

Joan Tronto.

El concepto de cuidar está relacionado con el hacer, con la acción, con el asistir, atender y preservar a una persona, a una entidad, a un espacio o a un objeto. Para Nel Noddings lo fundamental y la base de toda relación es el cuidado; en la ética del cuidado este concepto se describe como reciprocidad, y el deseo y la necesidad que toda persona tiene de ser cuidada, reconociendo al ser humano como dependiente y vulnerable e identificando responsabilidades enlazadas con el compromiso hacia los demás. Al respecto, Noddings dice *“nos hacemos mejores moralmente cuando nos preocupamos y cuidamos del otro”* (Vásquez.,2009., pág. 50). El cuidado no se limita exclusivamente a los primeros años de vida, aunque es en esta etapa temprana donde se establecen las bases fundamentales, sino que también se desarrolla y se practica a lo largo de toda la vida de una persona, influenciado por diversas interacciones sociales, culturales y contextuales. Es cierto que los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo de habilidades básicas relacionadas con el cuidado, como la empatía, la atención a las necesidades de otros y la sensibilidad hacia el bienestar colectivo, durante esta etapa, los niños aprenden a través de modelos de comportamiento de los cuidadores y de sus interacciones con el entorno familiar y social cercano; sin embargo, el cuidado continúa evolucionando y adaptándose a lo largo de la vida de una persona. En contextos educativos y sociales se promueve el desarrollo y la práctica del cuidado a través de la educación formal, las experiencias de aprendizaje significativas, el ejemplo de líderes comunitarios, la participación en actividades de servicio, entre otros medios. En resumen, el cuidado es un proceso dinámico y se puede fortalecer y practicar a lo largo de toda la vida de una persona, influenciado por experiencias personales, educativas y sociales en diversos contextos.

Las cuatro fases propuestas por Joan Tronto para la comprensión del cuidado, se explican a continuación, en relación con el reto central de la propuesta Plurales del Parque Santander:

Preocuparse (caring about): se centra en la sensibilidad hacia las necesidades y el bienestar de los demás, en esta fase inicial del cuidado, una persona comienza a desarrollar la capacidad de preocuparse por el otro, mostrando interés genuino por su situación, emociones y circunstancias. Reconocer que el Parque Santander este descuidado crea una necesidad: ¿cómo se podría cambiar el aspecto hostil y de suciedad que hay actualmente en el Parque Santander? ¿cómo podría el Parque Santander recibir cuidado por parte de quienes lo habitan de manera permanente? La fase de *preocuparse* según Tronto es el punto de partida donde se desarrolla la sensibilidad y la disposición para considerar activamente las necesidades y el bienestar de los demás, es el primer paso hacia la práctica del cuidado ético y responsable, que se profundiza a medida que se avanza en las siguientes fases del modelo propuesto.

Hacerse cargo (taking care of): se centra en la responsabilidad activa de identificar y reconocer las necesidades de cuidado de otros y tomar acción para abordar esas necesidades de manera efectiva y ética. Aquí no hay espacio para pensar en las posibles causas que dieron su origen, en esta fase se centra en el reconocimiento de lo que se puede hacer, pero si se concluye que no se puede hacer nada, entonces no es posible concebir la idea de “*hacerse cargo*”. En esta faceta no se asumen únicamente responsabilidades, esta va de la mano con la acción, con el actuar en el proceso de cuidar. Una vez se hayan reconocido las necesidades de cuidado en el Parque Santander, surgen proyectos e iniciativas como “El Centro Vive” donde es considerada una intervención estructural buscando embellecer este espacio y a su vez es una iniciativa del trabajo en conjunto con las personas que se encuentran de manera permanente en el territorio. En este sentido, el propósito de la iniciativa tanto de este proyecto, como del Semillero, es intervenir el parque de manera estructural, dar a conocer a las entidades encargadas las principales problemáticas como espacio público desde la noción de quienes habitan el parque, entablar junto con ellos una mesa de diálogo, realizar un árbol de problemas e incluso hacer una lluvia de ideas. Estas son tareas que forman parte de esta fase del cuidado del “*hacerse cargo*”.

Brindar atención (care giving): se enfoca en la acción concreta de cuidar y responder a las necesidades identificadas de los demás, esta fase va más allá de la sensibilidad y preocupación inicial, y se centra en la realización de acciones concretas y responsables para proporcionar el cuidado necesario. Reparar lo estructural del Parque Santander es parte de *brindar atención*, lo mismo ocurre cuando este empieza a recibir

cuidado por parte de quienes lo habitan de manera permanente, dando un uso adecuado al parque y manteniendo el espacio limpio. En este punto vale la pena aclarar la diferencia entre *hacerse cargo* y *brindar atención* ya que suelen confundirse, esta diferencia radica en el enfoque y la profundidad de la implicación en el cuidado hacia los demás. *Hacerse cargo* implica asumir la responsabilidad y la toma de decisiones en relación con el cuidado de otros, *brindar atención* refiere a la realización activa y continua de acciones concretas para proporcionar cuidado efectivo y empático. Ambas fases son fundamentales en el modelo de cuidado de Tronto, pero se diferencian en el nivel de acción y compromiso hacia el cuidado de los demás. *Brindar atención*, se basa en la práctica activa y responsable de cuidar a otros, asegurando que sus necesidades sean atendidas de manera ética, empática y comprometida.

Recibir atención (care receiving): esta última fase se centra en la experiencia de aquellos que son objeto de cuidado, y es fundamental porque reconoce que el cuidado no es unidireccional, sino una relación dinámica en la cual también se debe valorar cómo quienes reciben el cuidado experimentan y perciben esta atención. La revitalización que tiene el Parque Santander después de la intervención estructural, su cambio estético y ambiente atractivo, hace parte de la respuesta brindada a esta necesidad, pero también involucra a quienes habitan este territorio de manera permanente, el asegurarse de contar con su conocimiento ayuda no solo a tener claridad en las necesidades de este territorio sino también hace parte de la interiorización del concepto de ciudadano. Esta interiorización motiva a la participación ciudadana y genera un sentido de pertenencia frente al parque. Y esto se logra en la medida en que se reconoce los aportes de sus moradores en la intervención estructural, pues los hace sentir parte del lugar con una sutil invitación a cuidar de lo que conforman y hacen parte. En el modelo de Tronto esta última fase destaca la importancia de la reciprocidad, la dignidad y la receptividad en la experiencia de quienes son objeto de cuidado, es una fase crucial para entender la complejidad y la riqueza de las relaciones de cuidado en contextos individuales y comunitarios.

En el proceso de cuidar vale la pena tener presente estas cuatro fases del cuidado, pues cada una permite dar una respuesta frente a la necesidad identificada, la primera fase conduce a responder a quien o quienes serán cuidados, pero las siguientes fases pueden conducir a nuevos problemas si las percepciones de las necesidades son falsas, e incluso cuando la percepción de la necesidad es acertada, la manera de

intervenirla puede ser errada. En el Parque Santander se consideró en un principio que la única intervención a realizar era estructural, que no había necesidades frente a alguna comunidad por ser éste un espacio público, ignorando realidades, historias y personas que se encuentran de manera permanente desde hace más de una década habitando el parque. Por eso es importante preguntarse ¿Qué debe primar en la intervención? ¿La necesidad que tiene la alcaldía de realizar su gestión y tener reconocimiento, o el parque mismo, o sus moradores actuales que no tienen sentido de pertenencia con relación al parque? Estas preguntas nos llevan a la discusión de qué es lo público, lo cual trataremos a continuación.

2.2 El espacio público

De acuerdo con Pablo González el ejercicio de ser ciudadano conlleva derechos y deberes, en el que hay cierta reciprocidad y en los cuales bajo toda norma legal deben ser cumplidos y garantizados. El respeto de estos derechos ciudadanos es fundamental y necesarios para una convivencia armónica y constituye una condición esencial para *“una sana existencia en el espacio público”* (Gonzalez.,2015, pág. 87). Para entender el alcance de este principio, González hace un análisis de dos modelos de ciudadanía, que implican dos formas de concebir la calidad del espacio público, el liberal y el comunitarista o republicano. En la visión liberal se habla del enfoque de los derechos como parte fundamental, del cumplimiento de estos y la formación que debe tener todo individuo alrededor de los mismos. El problema de este enfoque es que no hay una motivación intrínseca para que el ciudadano participe de lo público, pues solo se limita a atender el principio de *“no interferencia en asuntos ajenos”* (González, 2015, pág.89); Para el modelo liberal, sencillamente hay una línea que no se puede cruzar entre lo que tengo derecho como ciudadano y lo que sería el comienzo de los derechos del otro.

En la visión comunitarista o republicana, en cambio, se enfatiza en la obligatoriedad que se tiene como ciudadano frente a lo que se le otorga, según González, cumplir con estas exigencias es un requisito para *“ser sujeto de derechos”* (González, ,2015, pág.90). Para el comunitarismo, los individuos al cumplir con sus obligaciones, se genera en ellos un sentido de pertenencia frente a la comunidad de la cual hacen parte. Como bien señala González *“Desde esta perspectiva, una persona sin vínculos, o sentido de pertenencia, es alguien sin carácter y sin una profundidad moral* (Sandel, citado por González, 2015, pág.90). González señala que, para el comunitarismo, los sentimientos que emergen de un individuo no son indiferentes a los

de su comunidad, por el contrario, estos dos son un complemento, este no se ubica por encima de ella; por el contrario, existe entre el individuo y la comunidad una relación recíproca, lo que genera un vínculo, una relación mutua donde hay una necesidad del uno por el otro (González.,2015, pág.90). En cuanto al espacio público, para el republicanismo, según González, “es un lugar abierto en el que nadie puede ser excluido, un espacio de encuentro de diversidad, en el que hay una constante interacción entre los ciudadanos y el espacio, donde se generan diálogos entre pares y cabe la participación de todo ciudadano. (González.,2015, pág.88).

Asumir un compromiso con lo público es complejo cuando la visión de ciudadano que se tiene es “el no involucrarse con circunstancias ajenas”, de aquí la difícil tarea de incentivar la participación y el ejercicio ciudadano. Por este motivo es necesario cambiar la concepción de identidad de la ciudadanía. Muchos la conciben como una cuestión meramente política y no consideran que está se ejerce en otros espacios distinto al de las elecciones. Adicionalmente, la política no debe entenderse como algo estrictamente atribuido a los gobernantes, la política es una práctica desempeñada por todo individuo desde un rol o una acción diferente y ello exige asumir la responsabilidad que se tiene como ciudadano en la sociedad y que esta no se limita con el cumplimiento de las normas y la participación con el voto en las elecciones.

Al hablar del cuidado de lo público sería pertinente tener claridad acerca del valor que tiene el espacio público para una sociedad. Este espacio no es una mera cuestión arquitectónica, pues es en el territorio donde se encuentran los modos de vida tradicionales de una sociedad con las expectativas e intereses de las nuevas generaciones. En este territorio es donde se generan procesos de transformación históricos que dan paso a la construcción de memoria e identidad, abriendo lugar a la construcción ciudadana, tomando y creando espacios para su práctica a partir de las reglas mínimas de comportamiento frente al espacio y a los otros. El cuidado del espacio público puede verse como un ejercicio de ciudadanía donde se consolida la democracia. Aunque es difícil motivar la participación de los ciudadanos en el cuidado de lo público, este se puede ir dando a través de procesos educativos de largo aliento que tienen como fin que los ciudadanos aprendan a defender sus derechos y asuman sus obligaciones como ciudadanos. Esto se puede dar en el mismo ejercicio de aprender a cuidar de lo público.

Plurales del Parque Santander no solo busca comprender teóricamente estos enfoques pedagógicos mencionados, sino que también explora su aplicación práctica en el territorio, proponiendo estrategias y metodologías que pueden cultivar el sentido de pertenencia y la conciencia cívica entre los actuales actores permanentes del parque. Al hacerlo, se aspira a generar un impacto positivo y duradero en la construcción de un espacio más inclusivo y de cuidado

3. Objetivo general

Promover la apropiación y el cuidado de lo público, a través de actividades que fortalezcan el sentido de pertenencia y favorezcan el intercambio de saberes entre los actores actuales del Parque Santander.

4. Objetivos específicos

- Dar a conocer entre los actores actuales del Parque Santander, sus historias personales del cómo llegaron a este territorio
- Sensibilizar en los actores actuales del Parque Santander cómo sus narrativas de vida suman y se entrelazan en la historia de este lugar.
- Incentivar a los actores actuales del Parque Santander a que sean ellos mismos quienes cuenten tanto la historia oficial del parque, como sus propias experiencias personales como parte de las memorias de los últimos 40 años del parque.
- Involucrar a los actores actuales del Parque Santander en el conocimiento de la historia oficial de este territorio.

5. Metodología

La metodología planteada de investigación es la Investigación Acción Participativa (IAP). Este enfoque metodológico busca involucrar activamente a los participantes en todos los aspectos del proceso de investigación y acción; se diferencia de los métodos tradicionales de investigación en que no solo busca comprender la realidad o generar conocimiento, sino también promover cambios sociales positivos y empoderar a las comunidades.

La IAP se caracteriza por ser una herramienta para generar conocimiento útil y promover cambios sociales significativos basados en las necesidades y perspectivas de

las comunidades involucradas. La razón de usar este enfoque es que al tener un carácter participativo puede ser más adecuado para generar un sentido de pertenencia entre los actores que habitan de manera permanente el Parque Santander. El propósito es lograr compromiso y participación ciudadana, sentido de pertenencia y el nutrir y afianzar el cuidado hacia lo público. Siguiendo las fases del cuidado, el proyecto se divide en tres y cuatro fases que se presentan a continuación.

Primera fase “Preocuparse (caring about)”

Para establecer una base sólida y asegurar la participación efectiva de todos los involucrados, se inicia una fase preparatoria. Esta incluye realizar un análisis inicial de las necesidades de los artesanos, vendedores ambulantes, habitantes de calle y grupo de skate. También se forman equipos de trabajo donde se incluyan personas de las diferentes entidades del distrito, miembros de las comunidades religiosas asentadas alrededor del parque y miembros de cada uno de los grupos poblacionales que se encuentren de manera permanente en este territorio.

En esta fase, se definen claramente las metas y los resultados que se esperan alcanzar, las cuales han de guiar el proceso. Se tienen en cuenta los consentimientos informados de confidencialidad y respeto por la autonomía de los participantes, adaptándolos a las características y contextos específicos de dicha comunidad. Además, se evalúan las capacidades de los participantes para involucrarse activamente en todas las etapas de la iniciativa Plurales del Parque Santander.

Una vez definidas las metas, se elabora un plan detallado de actividades, roles y responsabilidades de los participantes, y se sensibilizan al mismo tiempo hacia los objetivos que se tienen previstos, permitiendo el entendimiento común.

De acuerdo con lo anterior, Plurales del Parque Santander desarrolla sus actividades basadas en cinco ejes, conocer, reconocer, entrevistar, definir y participar:

Segunda fase “Hacerse cargo (taking care of)”

Conocer: A través de la observación se pretende comprender mejor las prácticas, valores y significados que se han dado al Parque Santander por parte de los artesanos, vendedores ambulantes, habitantes de calle y el grupo de skate.

Reconocer A través del ejercicio de caminar por el Parque Santander en compañía de quienes lo habitan de manera permanente, se van escuchando los relatos de

lo que se va viendo, mientras se atienden sus charlas al contar sus historias de vida, del cómo se llegó a este lugar, sus sentires y pensares gestados por el habitar este territorio.

Entrevistar: Por medio de una corta entrevista estructurada de tres preguntas, se indaga acerca de los conocimientos que estos actores tienen frente a la historia oficial del Parque Santander, cómo lo ve y cómo le gustaría ser recordado (a) en este lugar, se pregunta:

- ¿Sabe usted porque el Parque Santander tiene valor histórico y cultural?
- ¿Qué significa el Parque Santander para usted?
- ¿Cómo le gustaría ser recordado(a) en la posteridad dentro del Parque Santander?

Definir: por medio de un árbol de problemas Teniendo en cuenta la primera fase del cuidado planteada por Tronto, se realiza un árbol de problemas teniendo como meta el identificar las necesidades existentes en base al cuidado, de aquí se busca determinar la necesidad a abordar desde el punto de vista de quienes habitan de manera permanente el parque, que actividades son necesarias y sobre todo en cuales de ellas pueden apoyarse para avanzar en el cuidado de lo público.

Tercera fase “Brindar atención (care giving)”

Participar: al constatar la existencia de una necesidad, se plantea una planeación participativa:

- **La pecera:** aquí se involucran a los artesanos, habitantes de calle, vendedores ambulantes, el grupo de skate y representantes de la Parroquia de La Veracruz, en una dinámica de aprendizaje e información acerca de lo que entre ellos conocen como parte de la historia del Parque Santander y la historia oficial como es conocida por la academia e historiadores. En esta parte, se pretende trabajar en ello de manera abierta y espontanea logrando nutrir dicha información a través de fuentes confiables como lo son los delegados de la Parroquia de La Veracruz.
- **Tormenta de ideas:** con los artesanos, habitantes de calle, vendedores ambulantes y el grupo de skate, se trabaja en generar ideas creativas frente a cómo podrían ser ellos quienes cuenten la historia oficial del Parque

Santander entrelazando sus propias narrativas de vida las cuales hacen parte de la historia del parque de los últimos 40 años.

- Talleres a futuro: Este proceso colaborativo y creativo entre artesanos, habitantes de calle, vendedores ambulantes y el grupo de skate, pretende que se tomen la tarea de imaginar cómo les gustaría que fuera el Parque Santander y que plan de acción se puede ejecutar para lograrlo.

Cuarta fase: evaluación

La finalidad de la evaluación es obtener retroalimentación de los actores permanentes que actualmente habitan el Parque Santander. Se busca saber si se sienten parte de dicho espacio o comunidad, cómo darían cuidado al parque, qué saben de la historia del territorio y si se sienten parte o no de él. De esta manera, se tomarán notas y se registrarán sus testimonios:

“señorita ponga hay que yo prefiero que le hagan publicidad al negocito, para que me lleguen más clientes y así yo tenga más ventas, algo así como ... “en Yeisel lo atendemos como si fuera de la familia” ... porque aquí todos somos familia”

Daniel Caña, vendedor ambulante

Se plantean dos tipos de evaluación: una continua y otra final.

Evaluación continua

Se evaluará cada sesión de encuentro mediante la observación y las conversaciones finales de los participantes para determinar si se están alcanzando los objetivos, si los participantes están de acuerdo con las actividades realizadas, si consideran necesario reforzar alguna de las actividades anteriores, si tienen dudas o si es necesario cambiar lo planteado.

Se llevarán registros de los participantes y una lista de asistencia para cada sesión. En estas listas, también se incluirá una calificación de satisfacción de la actividad. En las actividades donde se hable de la historia oficial del Parque Santander, se formularán tres preguntas de reflexión al final de la sesión:

- ¿Conocía usted algo acerca del tema que se habló hoy?
- ¿Considera beneficioso conocer la historia oficial del Parque Santander?

- ¿Con lo aprendido el día de hoy, cree usted que el Parque Santander tiene riqueza cultural y de tradición?

Además, se llevará un diario de campo donde se registrará lo observado, los testimonios de los participantes sobre lo aprendido, las observaciones que deseen dejar de cada sesión realizada y los principales aprendizajes logrados mediante las siguientes preguntas:

- ¿Cómo reconoce hoy el Parque Santander?
- ¿Tiene alguna idea nueva de cómo cuidar este espacio?
- ¿Tiene más claridad sobre la historia oficial del Parque Santander?
- ¿Sabía la historia de vida de las personas con las que ha venido compartiendo?

Evaluación final

Cuarta fase “Recibir atención (care receiving)”

El objetivo de la evaluación final es revisar el impacto en los actores permanentes que habitan actualmente el Parque Santander y comprobar el cumplimiento de los objetivos planteados en la propuesta “Plurales del Parque Santander”. Para ello, se propone que los artesanos, vendedores ambulantes, habitantes de calle y el grupo de skate participen en los cambios estructurales del parque, viéndose inmersos en ellos.

La propuesta es realizar una línea del tiempo de tres caras: en dos de ellas se incluiría parte de la historia del parque, una con sus comienzos y la siguiente con la representación de hechos emblemáticos. La tercera cara incluiría fotografías de quienes están de manera permanente en el parque, representando el "hoy" de su historia. Esto terminaría con una exposición fotográfica dentro del parque que permita reconocer cómo estos actores forman parte de la cultura popular del territorio y, sobre todo, de la historia e identidad de este lugar. Con ello, no solo se permite contar una historia, sino que se cumple con las cuatro fases del cuidado propuestas por Tronto. Además, se crea un espacio para fomentar la participación ciudadana, promoviendo el sentido de pertenencia que conduce al acto de cuidar y, por ende, al cuidado de lo público.

6. Cronograma de Actividades

- Fase Preparatoria (Primer Mes):
Duración de un mes donde se establecen las bases del proyecto.
- Primer y Segundo Eje - Conocer y Reconocer (Segundo Mes):
Durante este mes, se llevarán a cabo actividades en encuentros semanales de dos horas cada uno, distribuidos de la siguiente manera: dos encuentros dedicados a 'Conocer' y dos encuentros para 'Reconocer'.
- Tercer y Cuarto Eje - Entrevistar y Definir (Tercer Mes):
Estos ejes se desarrollarán en encuentros semanales, siendo las sesiones para 'Entrevistar' de dos horas y las de 'Definir' de tres horas cada una.
- Quinto Eje - Participar (Cuarto Mes):
Este mes incluye varias actividades distribuidas en encuentros semanales:
 - La primera actividad, 'La Pecera', se realizará durante dos semanas con sesiones de tres horas cada una.
 - La segunda actividad, 'Tormenta de Ideas', tendrá lugar en una semana con una sesión de dos horas.
 - La tercera actividad, 'Talleres a Futuro', se llevará a cabo en una semana con una sesión de tres horas.
- Evaluación: Un mes.

7. Conclusión

La propuesta “Plurales del Parque Santander” representa un esfuerzo significativo para revitalizar y fortalecer el sentido de pertenencia y la participación ciudadana en uno de los espacios públicos más emblemáticos de Bogotá. A través de la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), se ha buscado involucrar activamente a los diversos actores que habitan este espacio, promoviendo el cuidado y la apropiación del parque mediante un enfoque pedagógico basado en las cuatro fases del cuidado propuestas por Johan Tronto.

A lo largo del trabajo, se ha demostrado como el cuidado de lo público es fundamental para la construcción de paz entre los ciudadanos y la ciudad. La aplicación práctica de los enfoques teóricos de Tronto y González ha permitido no solo comprender las necesidades y perspectivas de los habitantes del Parque Santander, sino

también desarrollar estrategias concretas para mejorar el cuidado del entorno en el que habitan.

Los resultados obtenidos subrayan la importancia de la educación y la formación cultural en la creación de un sentido de comunidad y en la promoción del bienestar colectivo. Las actividades de formación y las iniciativas participativas han facilitado un espacio de diálogo y cooperación, donde los actores permanentes del parque no solo han aprendido sobre la historia y el valor cultural del lugar, sino también han contribuido con sus propias historias y experiencias.

No obstante, el camino hacia la revitalización del Parque Santander y la consolidación de una ciudadanía activa no está exento de desafíos. Es esencial continuar trabajando en la inclusión y el empoderamiento de todos los grupos sociales involucrados, asegurando que sus voces sean escuchadas y sus necesidades atendidas, además, la sostenibilidad de estas iniciativas requiere un compromiso continuo por parte de las instituciones y la comunidad en general.

Futuras investigaciones podrían enfocarse en evaluar el impacto a largo plazo de las intervenciones realizadas y explorar nuevas formas de fomentar la participación ciudadana en otros espacios públicos de la ciudad. Asimismo, sería valioso analizar cómo los modelos de cuidado y participación pueden adaptarse a diferentes contextos y comunidades, ampliando así el alcance y la efectividad de estas estrategias.

En conclusión “Plurales del Parque Santander” es una propuesta valiosa para la revitalización del espacio público y el fortalecimiento de la ciudadanía. Al fomentar el cuidado y la participación activa, se sientan las bases para una convivencia más armoniosa y una comunidad más cohesionada, donde todos los ciudadanos se sienten parte integral y responsable de su entorno.

8. Referencias

Gonzalez., U., A., P., A. (2015). Ciudadanía ante el espacio público. La difícil y necesaria relación para fortalecer a las instituciones. CONfines. Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, año 11, número 21, pp.87-106.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/confines/v11n21/v11n21a5.pdf>

Tronto., J. (1994). *Moral Boundaries: A Political Argument for an Ethic of Care*. Routledge. New York – U.S.A. Recuperado de:

https://books.google.com.co/books?id=xAvD_vr_-

[YEC&pg=PR3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=xAvD_vr_-YEC&pg=PR3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=false)

Tronto, J. (2008). Du care. *Revue du MAUSS*, 32, 243-265.

<https://doi.org/10.3917/rdm.032.0243>

Tronto., J., (25 de mayo de 2022). *¿Puede la democracia del cuidado salvar nuestro planeta?* [Discurso principal]. Seminario Cuidados para la vida y el bien común, Centro de Ciencias de la Complejidad (C3), Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Seminario virtual. <https://www.youtube.com/live/zAYw0GdBd-g?si=mNwsCNjBY2U3QLQF>

Vásquez., V., V. (2009). *La educación y la ética del cuidado en el pensamiento de Nel Noddings*. Cap. 1., pág. 37 – 96. Universidad de Valencia.

Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/50819403_La_educacion_y_la_etica_del_cuidado_en_el_pensamiento_de_Nel_Noddings